



ABRIR ANEXOS

Fotografía 27.

El sector Sur de la Paramera de Barahona aparece cortado por el cinturón de Atienza-Sigüenza. La variedad de soluciones morfológicas de esta unidad es posible sintetizarla en tres morfologías fundamentales: depresiones, cerros y serrotas. Las depresiones aparecen horadadas ante todo sobre el Keuper y cubiertas por coluviones. La inserción de una capa travertínica en estos coluviones permite su conservación como elemento resistente formando una superficie, que queda colgada por la incisión posterior. Estos coluviones perduran durante más tiempo si cuentan con una capa travertínica que ejerce la función de elemento resistente del relieve, como aparece en la fotografía del valle de Madrigal. Vista hacia el Este.

Fotografía 28.

En el sector occidental la función de elemento deleznable de los materiales del Keuper es sustituida por la de las lutitas del Pérmico, que bajo los niveles más resistentes del Buntsandstein genera bellas formas acarcavadas, en un ámbito morfológico específico Permo- Buntsandstein. En la imagen las barranqueras del Arroyo de Valhondo, al NW de Atienza. Valle de Bochones. Vista hacia el Norte.

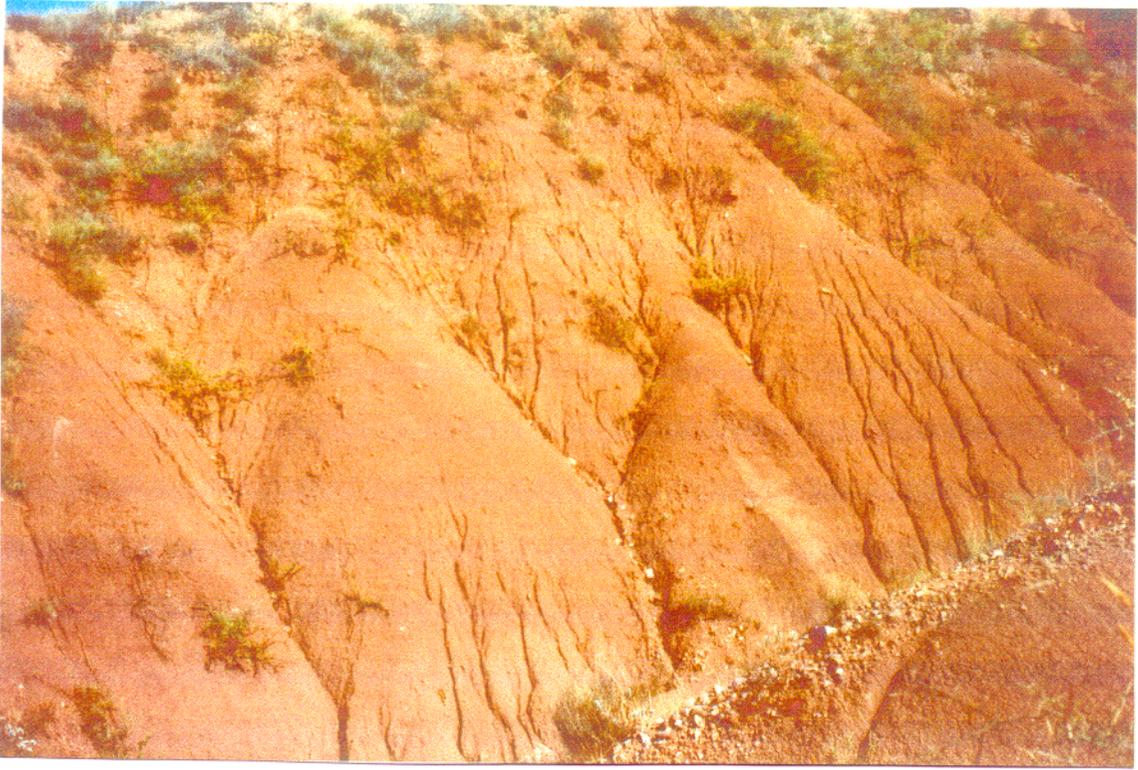


Fotografía 29.

Las paredes de las barranqueras, muy pendientes, aparecen estructuradas como una sucesión de triángulos convexos, abiertos hacia la base y raídos por marcas erosivas en disposición divergente, que van cerrando el paso a otras formas triangulares invertidas que terminan en la línea de incisión fundamental, de fondo plano. Las cárcavas se han generado al quedar al descubierto el nivel coluvial protector integrado por cantos cuarcíticos del Buntsandstein.

Fotografía 30.

Además de las lutitas, las andesitas constituyen la segunda litología del Pérmico, con una respuesta morfolitológica completamente diferente. La resistencia relativa de los materiales respecto a las lutitas entre las que se intercala, implica la formación de picozos prominentes, como éste de Peñas Negras y de vertientes acusadas, que a su vez favorece el lavado de materiales finos, dejando la roca madre al descubierto. Se desarrollan típicas morfologías de cilindros articulados. Cinturón de Atienza- Sigüenza: poyatos de Atienza. Vista hacia el Oeste.



Fotografía 31.

En el mismo relieve de Peñas Negras la superficie de las andesitas, al permitir el lavado diferencial de los materiales finos, deja la superficie cubierta de bloques subgeométricos, que están cortados siguiendo las directrices de los planos de diaclasado.

Fotografía 32.

En el Cinturón de Atienza- Sigüenza, las serrotas de La Riba y de La Guijarrosa corresponden a anticlinales parcialmente desventrados. Es característico de ellas los grandiosos dorsos estructurales de los flancos Norte, labrados ante todo sobre litologías del Muschelkalk. Serrota de la Guijarrosa: Anticlinal de Sigüenza. Dorso estructural Norte. Toma hacia el Sur.

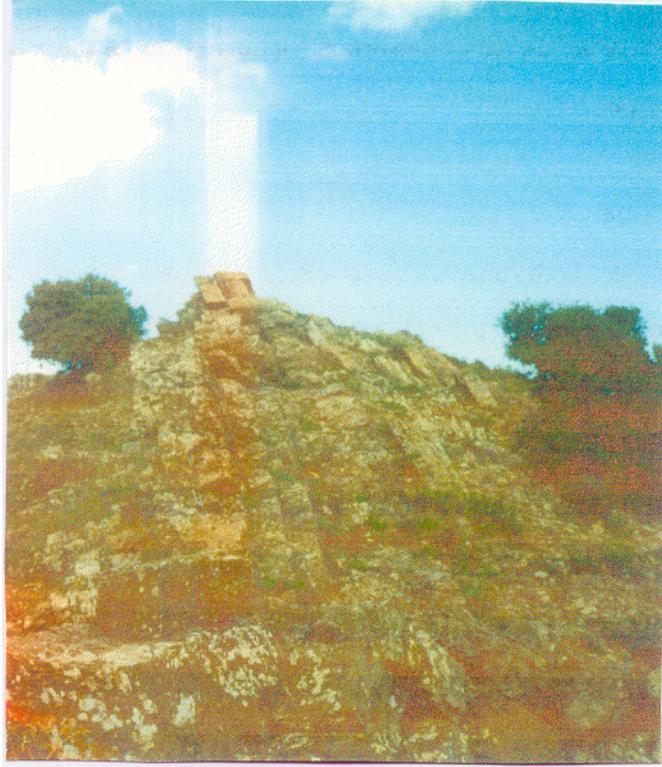


Fotografía 33.

En contraste con el dorso estructural que se forma sobre el flanco Norte, el buzamiento del flanco Sur es pronunciado, dando lugar a crestones verticalizados. Se trata en definitiva de anticlinales disimétricos. Serrota de la Guijarrosa: Anticlinal de Sigüenza. Flanco Sur.

Fotografía 34.

En la zona de charnela de los anticlinales, la fácil meteorización de los materiales finos del Buntsandstein supone la concentración y acumulación residual de cantos cuarcíticos que pueden llegar a formar verdaderos pavimentos, tanto en zonas de erosión como de acumulación. Esta circunstancia es aprovechada para obtener gravas, quedando este pino como testimonio de la antigua superficie. Serrota de la Guijarrosa: Anticlinal de Sigüenza. Flanco Sur.



Fotografía 35.

La erosión superficial de los materiales finos afecta prácticamente a todos los sectores de la Paramera desprovistos de cobertera arbórea. Sin embargo, al producirse de forma superficial, las manifestaciones no resultan patentes y sólo pequeñas matas ocasionales de hierbas testimonian el proceso ocurrido.

Fotografía 36.

En el umbral a la Paramera de Medinaceli se levanta el cerro Villanueva, interpretado por Gladfelter como un resto del antiguo nivel de cumbres de la superficie A, (la Dachfläche de Schwenzner). Típica morfología de erosión diferencial Keuper-Lías, propia de amplios sectores de la Paramera de Sigüenza, con forma cónica característica: en culminación litología resistente del Lías; en la base el Keuper con vertientes pendientes que ascienden hasta la cumbre. Vista hacia el Sur.



Fotografía 37.

La Paramera de Medinaceli se caracteriza por la alternancia de los espolones aplanados labrados sobre el Lías y los valles incididos sobre los materiales delezna- bles del Keuper. Esta situación se traduce en una inestabilidad morfolitológica y crea condiciones propicias para los deslizamientos de bloques. A veces estos pueden ad- quirir gran envergadura como en el valle del Arbujuelo, generando un gran argayo. Estos deslizamientos han conformado relieves invertidos, haciendo que lo que fue- ron canales de evacuación se conviertan en lomos divisorios, por la mayor resistencia relativa de los materiales deslizados. Paramera de Medinaceli, valle del Arbujuelo. Vista hacia el Oeste.

Fotografía 37 bis

En la imagen de detalle se aprecia la disposición de los materiales deslizados sobre el sustrato del Keuper con buzamientos aparentes perpendiculares a la pen- diente, que indican movimientos rotacionales. Argayo vista parcial. Paramera de Medinaceli. Valle del Arbujuelo.



ABRIR CONTINUACIÓN ANEXOS

